



El susurro del viento

¿Qué escuchó Luna en el susurro del viento? ¿Qué le hizo sentir el viento a Luna? ¿Qué hizo que Luna se sintiera menos sola? ¿Por qué cree que la liebre Luna no estaba sola en invierno?

El viento la llevó a un campo cubierto de nieve. "Aquí viven los conejos", le dijo el viento. Luna escuchó el sonido de sus pequeñas corazones latiendo bajo la nieve. "Aunque me los veas, están aquí, a tu lado", susurró el viento.

El viento la llevó a un riachuelo cubierto de hielo. "Es un espejo gigante", le dijo el viento. "y refleja la belleza de la naturaleza." Luna observó su reflejo en el hielo, que se movía con el viento como si fuera un cuadro animado.

La pequeña liebre Luna se acurrucaba entre las raíces de un árbol, temblando de frío. Era invierno, y la nieve cubría todo a su alrededor como un enorme manto blanco. Luna se sentía sola, sin sus amigos conejos, que se habían ido a hibernar en sus madrigueras. El viento soplabá con fuerza, susurrando entre las ramas desnudas de los árboles.

Luna se sintió intrigada. "¿Qué será eso?", se preguntó. El viento la llevó a un claro donde había un grupo de árboles con ramas llenas de escarcha. "Son los cristales de hielo", le dijo el viento, "y brillan como diamantes en el sol". Luna se maravilló con la belleza de los cristales que parecían pequeños copos de nieve congelados.

Luna escuchó con atención. El viento parecía suspirar, como si estuviera triste también. "Nadie juega conmigo en invierno", pensó la liebre con tristeza. De repente, el viento silbó una melodía suave y hermosa. Parecía un cuento que contaba historias de árboles que bailaban con la lluvia, de flores que se abrían con el sol y de pájaros que cantaban en primavera.